

Iglesia en Jaca

Protocolo práctico de Actuación ante un posible caso de abuso

Redacción

Las personas que hayan observado indicios o hayan recibido una denuncia lo comunicarán lo antes posible a sus superiores. El objetivo es que la información llegue a los responsables de la institución correspondiente sea colegio, parroquia, movimiento o institución religiosa.

Paralelamente, una persona con autoridad moral deberá hablar con la víctima y con su familia. Se asegurará de que la víctima no corre peligro inmediato y averiguará su estado físico y emocional, poniendo a su disposición la ayuda psicológica o de otro tipo que precise, y acompañándola siempre que sea necesario.

Si hay lesiones y se necesita atención urgente, se deberá llamar al 112 y avisar a los padres o tutores legales. Si se puede esperar, se avisará a los padres o tutores legales y se recomendará que se acuda inmediatamente a un centro de salud para que se realice un reconocimiento médico y un parte de lesiones.

Se iniciará una investigación interna para realizar un análisis de las acusaciones realizadas, su alcance y consecuencias, respetando siempre la voluntad de las posibles víctimas y el derecho de presunción de inocencia. En el caso de ser un religioso o sacerdote, se le abrirá un proceso canónico. En el caso de ser un profesor o personal del centro se abrirá un expediente disciplinario con suspensión de actividades con menores, pudiendo finalizar con una sanción de despido o de expulsión de las actividades pastorales.

Si el presunto agresor está en esos momentos en contacto con menores, el colegio, parroquia, movimiento o institución religiosa deberá alejarlo de ellos



Los menores son los más débiles

temporalmente. En el momento de presentar la denuncia o comunicación, se puede solicitar también una orden de protección, con objeto de asegurar de forma cautelara el distanciamiento físico entre víctima y agresor.

Cuando nos enfrentemos a una posible crisis, se activará dicho comité del cual formará parte imprescindible la Oficina Diocesana de atención a las Víctimas. Además, el director del centro, el superior provincial o delegado, el responsable del movimiento, el director o coordinador general de fundaciones, el Obispo o un vicario, son susceptibles de estar en el comité en función de la naturaleza de la institución y de la crisis. A ellos se pueden sumar profesionales como un abogado, un orientador, un psicólogo, etc.

Si se tiene constancia de un daño a un menor, toda persona mayor de edad tiene obligación legal de ponerlo en conocimiento de las autoridades, por lo que se deberá informar directamente a la Fiscalía. Si no es posible, se podrán dirigir a la Policía Nacional (091) o la Guardia Civil (062).

En el caso de que sea un religioso o sacerdote, se informará también a la jerarquía eclesástica de acuerdo con las normas canónicas. Los hechos de abuso sexual a menores no deben silenciarse, ni encubrirse o subestimarlos en ningún caso.

Una vez presentada la comunicación o denuncia penal, la Fiscalía se encargará de la investigación correspondiente y de llevar ante el juez que tenga el conocimiento del caso al presunto agresor, para que, en caso de encontrarlo responsable, se le imponga la pena a que haya

lugar, dependiendo del delito cometido.

Una vez valorado el alcance de la crisis, y priorizando la comunicación con los públicos directamente afectados, se elaborará un comunicado oficial en el que se condenará cualquier tipo de abusos a las personas y especialmente a menores; se pedirá perdón a la persona que sufrió los abusos y a su familia; y se expresará el compromiso firme con el esclarecimiento de lo ocurrido, poniéndose a disposición de las autoridades para lo que sea necesario y protegiendo en todo momento los datos personales tanto de víctimas como de acusados y de otros miembros de la comunidad educativa.

Se tomarán medidas para impedir que vuelvan a ocurrir hechos de esta naturaleza en un futuro.

La Palabra

Evangelio

"El que tenga oídos que oiga"

EVANGELIO XVI Domingo del
Tiempo Ordinario - A Mt 13, 24-43.

Les propuso otra parábola: «El reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero, mientras los hombres dormían, un enemigo fue y sembró cizaña en medio del trigo y se marchó. Cuando empezaba a verdear y se formaba la espiga apareció también la cizaña. Entonces fueron los criados a decirle al amo: "Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde sale la cizaña?". Él les dijo: "Un enemigo lo ha hecho". Los criados le preguntan: "¿Quieres que vayamos a arrancarla?". Pero él les respondió: "No, que al recoger la cizaña podéis arrancar también el trigo. Dejadlos crecer juntos hasta la siega y cuando llegue la siega diré a los segadores: Arrancad primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo almacénadlo en mi granero"». (...) Los discípulos se le acercaron a decirle: «Explicanos la parábola de la cizaña en el campo». Él les contestó: «El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los ciudadanos del reino; la cizaña son los partidarios del Maligno; el enemigo que la siembra es el diablo; la cosecha es el final de los tiempos y los segadores los ángeles. Lo mismo que se arranca la cizaña y se echa al fuego, así será el final de los tiempos: el Hijo del hombre enviará a sus ángeles y arrancarán de su reino todos los escándalos y a todos los que obran iniquidad, y los arrojarán al horno de fuego; allí será el llanto y el rechinar de dientes. Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga».

El comentario por Juan Pablo Ferrer

"La paciencia de Dios es nuestra salvación..."

La cizaña es un cereal, una graminéa parecida al trigo. Es fácil confundirla con el trigo, y es venenosa para el consumo humano o animal. Urge distinguirla y discernirla, sin arrancarla, como sugiere Jesús, manifestando así el gran amor de Dios que, sobre justos e injustos, hace nacer el sol y fluir la lluvia. Él deja un tiempo para que el pecador se convierta y viva.

También nosotros deberíamos adoptar la misma actitud misericordiosa del Padre, actitud que asume el mismo Jesús: intolerantes con el mal, con el que no

cabe ningún tipo de complicidad, pero comprensivos y tolerantes con las personas de los malhechores y pecadores. Así somos críticos ante comportamientos que no nos parecen bien y, al mismo tiempo, mantenemos un sumo respeto por la persona que los ejecuta. Las acciones son criticables, pero las personas son intocables.

Por eso, hay que evitar el «sembrar cizaña» en las relaciones humanas y en la opinión pública, con nuestras críticas destructivas a las personas.

Palabra de Dios para la semana

■ **23 DOMINGO XVI del Tiempo Ordinario [IV Semana del Salterio].** - Sab 12, 13, 16-19. - Sal 85. - Rom 8, 26-27. - Mt 13, 24-43. ■ **24 LUNES. Feria.** - Ex 14, 5-18. - Salmo: Ex 15, 1-6. - Mt 12, 38-42. ■ **25 MARTES. Santiago, apóstol. Solemnidad. Precepto.** - Hch 4, 33; 5, 12. 27-33; 12, 2. - Sal 66. - 2 Cor 4, 7-15. - Mt 20, 20-28. ■ **26 MIÉRCOLES. Santos Joaquín y Ana. Jornada mundial de los abuelos y personas mayores.** - Ex 16, 1-5. 9-15. - Sal 77. - Mt 13, 1-9. ■ **27 JUEVES. Feria.** - Ex 19, 1-2. 9-11. 16-20b. - Salmo: Dan 3, 52-56. - Mt 13, 10-17. ■ **28 VIERNES. Feria.** - Ex 20, 1-17. - Sal 18. - Mt 13, 18-23. ■ **29 SÁBADO. Santos Marta, María y Lázaro. MO.** - Ex 24, 3-8. - Sal 49. - Jn 11, 19-27.

Carta del obispo

"Su misericordia se extiende de generación en generación" (Lc 1,50)

D. Julián Ruiz Martorell

Obispo de Jaca



La III Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores tiene como lema: "Su misericordia se extiende de generación en generación" (Lc 1,50), tomado del "Magnificat" que canta la joven Virgen María en su encuentro con su pariente anciana Isabel.

En su "Mensaje", el Papa Francisco afirma: "La Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores quiere ser un pequeño y delicado signo de esperanza para ellos y para toda la Iglesia". Y nos invita a celebrar esta Jornada "poniendo en el centro la alegría desbordante de un renovado encuentro entre jóvenes y ancianos".

El Papa nos dice: "El Señor espera que los jóvenes, al encontrarse con los ancianos, acojan la llamada a custodiar la memoria y reconozcan, gracias a ellos, el don de pertenecer a una historia más grande".

Y desarrolla la doble perspectiva del encuentro: "La amistad con una persona anciana ayuda al joven a no reducir la vida al presente y a recordar que no todo depende de sus capacidades". Por otro lado: "Para los más ancianos, en cambio, la presencia de un joven les da esperanza de que todo lo que han vivido no se perderá y que sus sueños pueden realizarse".

Desde esta situación, "la visita de María a Isabel y la conciencia de que la misericordia del Señor se transmite de una generación a la otra revelan que no podemos avanzar -y mucho menos salvarnos- solos y que la intervención de Dios se manifiesta siempre en el conjunto, en la historia de un pueblo".

"En el encuentro entre María e Isabel, entre jóvenes y ancianos, Dios nos da su futuro. El camino de María y la acogida de Isabel abren las puertas a la manifestación de la salvación. A través de su abrazo, la misericordia de Dios irrumpe con una gozosa mansedumbre en la historia humana".

El Santo Padre propone: "invito además a pasar de la imaginación a la realización de un gesto concreto para abrazar a los abuelos y a los ancianos. No los dejemos solos, su presencia en las familias y en las comunidades es valiosa, nos da la conciencia de compartir la misma herencia y de formar parte de un pueblo en el que se conservan las raíces. Sí, son los ancianos quienes nos transmiten la pertenencia al Pueblo santo de Dios".

A los jóvenes que se preparan para la Jornada Mundial de la Juventud en Lisboa, el Papa les dice: "antes de ponerse en camino vayan a encontrar a sus abuelos, hagan una visita a un anciano que esté solo. Su oración los protegerá y llevarán en el corazón la bendición de ese encuentro".

Y a los mayores, les recomienda: "A ustedes ancianos les pido que acompañen con la oración a los jóvenes que van a celebrar la JMJ".

Testimonio de un peregrino

Lourdes 2023, buscando otro milagro

Javier Valenzuela es un preso zaragozano, actualmente en régimen de tercer grado, en semilibertad, cumpliendo en el CIS de Zaragoza. Él acaba de peregrinar a Lourdes y recién llegado cuenta a Iglesia en Aragón su vivencia.

"Yo esperaba ser libre, pero Dios tiene sus propios planes para cada uno de nosotros" (Madre Teresa de Calcuta)

■ Desde el 30 de junio al 3 de julio he tenido la dicha y privilegio, junto con otros cuatro internos de las prisiones de Teruel, Daroca y Zuera (Vicente, Graciniano, Mario y Curro), y cuatro miembros de la pastoral (Isabel, Teresa, Manolo y Juan Antonio), de asistir otra vez como voluntario a la peregrinación anual que organiza la Hospitalidad de Ntra. Sra. de Lourdes de Zaragoza.

Cuatro días intensos de actos litúrgicos, de oración, plegarias, penitencia, procesiones y otras actividades en las que hemos participado más de 400 personas, que llegamos desde Zaragoza en 7 autobuses tras unas horicas de viaje, entre sacerdotes, enfermos, voluntarios -vestidos con el característico uniforme de "camillero" o "enfermera"-, y peregrinos, llegados desde diferentes localidades aragonesas y otros foráneos, acompañados por el Arzobispo de Zaragoza Monseñor Carlos Manuel Escribano, que en su mayoría peregrinábamos a Lourdes con la esperanza y la fe de encontrar un milagro.

Es una peregrinación que te llena, te pone las pilas, te recarga para volver otra vez a la lucha constante del día a día. Es un encuentro con el Señor, con los hermanos, con la Virgen... Muy recomendable.

Desde el mismo momento en que partíamos del puente de Santiago, incluso antes de llegar al destino, ya sentía como el espíritu y el alma se me agitaban, se me iban renovando. Los problemas y rutinas diarias dejan de tener importancia y, en su lugar, se pone de manifiesto lo que Jesús y su Madre nos enseñaron, cuidar y amar al prójimo. Todo fue muy gratificante. No importaba el esfuerzo, el cansancio, las interminables



"Miraba a Pablo, miraba a Tere o a Pilar y solo veía a Jesús transformado en un cuerpo humano".

bles horas de autobús. Nada de eso impidió que hubiera un ambiente alegre, sencillo, acogedor, sincero, de entrega, de cuidarnos unos a otros. He visto y vivido auténticos derroches de paciencia, espera, atención y cariño. Y no solamente con los que, sin duda, lo necesitaban; todos nos hemos cuidado y servido como hermanos en la fe que somos. Impresionante la labor de los voluntarios, de cualquier edad, muchísimos jóvenes (que hermosa garantía de futuro), era increíble... Llenos de espíritu de trabajo, servicio, caridad, misericordia y ternura. Una experiencia que toca el corazón.

A mí, el Señor me concedió en ese viaje la posibilidad de servir como voluntario/carretilero a uno de los enfermos, a Pablo, un fortachón de Zaragoza. No paré de hablarle y escucharle, de reírme con él, abrazarle, acariciarle, dándole la mano constantemente..., y él conmigo, claro, a pesar de mis torpezas como conductor de carros que le hacían sonreír (no pocas veces me chocaba con la rueda del compañero de al lado o pisaba al realizar el

giro algún bordillo, y cuando aceleraba o frenaba bruscamente sin avisar). Aproveché para saludar al acompañante del año pasado, Jesús, de Berdún. El reencuentro fue fantástico, memorable, sigue siendo la bellísima y entrañable persona que recordaba, ese gran devoto a la Virgen María, y muy merecedor, sin duda alguna, de la medalla de oro que la Hospitalidad le entregó en la Basílica del Rosario.

Y como damas, sí, digo bien, damas en plural (todo un lujo), Tere y Pilar, ambas de Fuentes de Ebro. El tiempo lo dirá, y el Señor dispondrá, pero mi encuentro con ellas fue providencial. Todo corazón, llenas de entusiasmo, de alegría, piedad y de fe, y además compartimos muchas inquietudes espirituales. Miraba a Pablo, miraba a Tere o a Pilar, a los sacerdotes, a los demás enfermos, voluntarios, peregrinos, a mis hermanos los presos y a los de la pastoral penitenciaria, y solo veía a Jesús transformado en un cuerpo humano, y la necesidad de servir, de amar.

Personalmente aproveché para hacer balance del año,

del cumplimiento de ese milagrero que me concedió hace doce meses, la posibilidad de acompañar y de ayudar a los reclusos, y reconozco que algo he hecho, siento que el Espíritu divino me confirma que el elegido es mi camino y el que debo de continuar. Me doy cuenta de cómo Dios poco a poco me va transformando y moldeando.

Me falta muchísimo, sí, pero ahora sé conscientemente que este cambio en mi vida me confirma hacia Él. Y, como no, he querido expresarle a la Virgen de Lourdes mi gratitud por llevarme hasta ella estos dos años, por presentarme a su Hijo y por cuidarme durante toda mi vida, acompañado por la promesa de volver de nuevo el próximo curso junto a los internos de las prisiones y con los voluntarios de la pastoral penitenciaria, si es posible y si es voluntad divina. Tampoco me he olvidado de agradecer a Santa Bernadette, desde julio del veintidós mi santa de cabecera, su enseñanza y ejemplo en esas bellas virtudes cristianas: inocencia, amabilidad, bondad, caridad y dulzura.

Santiago apóstol del altar de la Catedral de Jaca

Localización: Altar de la Catedral de Jaca.

Autor: Fray Manuel Bayeu Subías.

Estilo: Barroco.

Santiago de Zebedeo, conocido también con el nombre de Santiago el Mayor, para diferenciarlo de Santiago el menor, otro miembro del grupo de los apóstoles, integró el grupo de los seguidores de Jesús que tuvo la oportunidad de estar con él en alguna de las ocasiones más especiales de su vida: fue testigo de la resurrección de la hija de Jairo, de la Transfiguración y la oración en el huerto de Getsemaní. También fue testigo de la aparición de Jesús resucitado a orillas del lago de Tiberíades y estuvo presente en la pesca milagrosa.

Según la tradición medieval, tras el Pentecostés, cuando los apóstoles fueron enviados a predicar, Santiago cruzó el mar Mediterráneo y desembarcó en Hispania. Aquí en la Península consiguió hacer algunos discípulos, y para poder seguir su tarea evangelizadora, una vez Santiago regresó a Jerusalén, los discípulos marcharon a Roma para ser ordenados obispos por San Pedro, y han pasado a la historia como los Siete Varones Apostólicos, que fueron los mismos que acompañaron a Santiago en Zaragoza cuando la Virgen

María se apareció en un pilar.

Fue condenado a muerte y decapitado por orden del rey de Judea, Herodes Agripa I, por esto su muerte puede ser fechada entre los años 41 y 44 d.C. cuando estaba de vuelta en Jerusalén para visitar a la Virgen María. La leyenda cuenta que dos de sus discípulos, Atanasio y Teodoro, llevaron su cuerpo por el mar Mediterráneo en una barca de piedra hasta Galicia y lo enterraron en Iria Flavia, donde el obispo Teodomiro en el siglo IX lo encontró. El aviso que dio el ermitaño cristiano Pelayo, sobre unas luces que brillaban en la cima de un monte deshabitado, condujeron a la tumba que fue atribuida al apóstol. El rey ordenó construir un pequeño templo que fue el origen de la Catedral de Santiago de Compostela, epíteto que proviene de campus stellae o campo de estrellas. El descubrimiento de la tumba supuso para el rey de Asturias una serie de beneficios: la aglutinación de sus territorios como un solo reino bajo la especial protección del Apóstol y la cristianización de la antigua "Vía del Finisterre", una ruta seguida tradicionalmente hasta el supuesto fin del mundo. Este camino se convirtió en el tercer núcleo de peregrinación medieval, por detrás únicamente de Roma y Jerusalén.

Santiago suele ser representado con las vestimentas típicas



Santiago Apóstol en el altar de la catedral de Jaca.

de un peregrino, con el bordón, el zurrón y un sombrero de ala ancha tocado con una venera boca abajo.

¿SABÍAS QUE...?

Además de patrono de España, Santiago Apóstol también lo es de numerosos pueblos y ciudades que celebran el 25 de julio las fiestas en su honor. Es patrono asimismo del Arma de Caballería del Ejército de Tierra. La frase final del Himno de esta arma es una de las más conocidas de España en la reconquista: "Santiago y cierra España".

“

Fue condenado a muerte entre los años 41 y 44 d. C, cuando estaba de vuelta en Jerusalén para visitar a la Virgen María

Breves

- **La fiesta de Santiago Apóstol** se celebra el 25 de julio. La presencia en nuestra tierra del ramal del Camino de Santiago que une Somport con Puente la Reina de Navarra, siguiendo el curso del Aragón hasta las fronteras del vecino reino occidental, es tan fuerte e intensa que sobra todo comentario por exceder las pretensiones de este espacio. Baste la referencia. Con motivo de la solemnidad de Santiago Apóstol, en Jaca se celebrará una eucaristía solemne en la parroquia de Santiago, el día 25 a las 19´30 h. Se espera la participación de la Capilla de Música de la Catedral y del Orfeón Jacetano. También, con motivo de la solemnidad, en Sabiánigo se celebrará una eucaristía solemne en la parroquia de Santiago, el día 25 a las 12 h. Actuarán los Dan-

zantes del Palotiau. El martes día 25 hay romerías en honor al Apóstol Santiago en Agüero, Barós y Ruesta. En Longás suben a Santo Domingo

- **San Joaquín y Santa Ana** son padres de la Virgen María. El matrimonio era estéril, como ocurre en todos aquellos casos a los que Dios quiere sorprender y obsequiar con un vástago que va a ser destinado a una misión, caso de María. La fiesta de ambos se celebra el 26 de julio. Por eso el miércoles, El Frago, Malpica de Arba, Mianos y Torla celebran a Santa Ana, patrona de la tercera edad, junto con su esposo San Joaquín, por ser los abuelos maternos de Jesús y Biel a Santa Quiteria.